





FOTO: Archivo Particular

Eso no significa que toda esa superficie sea apta para el cultivo de coco. **El primer paso debe ser técnico: caracterizar los suelos, la disponibilidad y calidad del agua, las condiciones climáticas y la infraestructura para identificar las áreas donde el cultivo sea agronómica y económicamente viable.** La Guajira debe ampliar su actividad agrícola a partir de información y planificación, no de expectativas.

El segundo reto es la productividad. **Asia concentra cerca del 80 % de la producción mundial de coco y Colombia continúa teniendo una participación pequeña en ese mercado. Si queremos desarrollar una cadena competitiva, no podemos hacerlo replicando plantaciones tradicionales de bajos rendimientos.** Las nuevas áreas deben incorporar genética de alto desempeño, material vegetal certificado, riego eficiente, nutrición, manejo fitosanitario y asistencia técnica

permanente.

La discusión, entonces, no puede limitarse a cuántas hectáreas vamos a sembrar. **También debemos preguntarnos cuánto podemos producir por hectárea y cuánto valor somos capaces de generar a partir de esa producción.**

Ahí comienza la agroindustria.

Un mismo fruto puede dar origen a distintas líneas de negocio. **El agua puede comercializarse como bebida; la pulpa permite producir aceite, leche, harina y otros derivados alimenticios; la fibra tiene aplicaciones en sustratos agrícolas y biomateriales; y la concha puede utilizarse para producir biocarbón y carbón activado.** Cada uno de estos usos amplía las posibilidades económicas del cultivo y permite generar empleo e inversión más allá de la finca.



FOTO: Archivo Particular

Por eso proponemos pensar territorialmente el desarrollo del coco. **La Guajira puede estructurar un corredor agroindustrial que conecte el sur del departamento, Riohacha y Dibulla. El sur y la cuenca del Ranchería pueden aportar áreas productivas que deberán ser evaluadas técnicamente. Riohacha puede fortalecer su papel como centro de servicios, conocimiento y articulación empresarial. Dibulla, por su parte, reúne condiciones agrícolas y una ventaja logística estratégica por su cercanía a Puerto Brisa.**

La infraestructura portuaria amplía el alcance de esta propuesta. **De acuerdo con información de la UPRA, Puerto Brisa es una terminal multipropósito de aguas profundas con capacidad para recibir buques de hasta 180.000 toneladas de peso muerto.** Contar con un puerto de estas características dentro del territorio permi-

te pensar desde el comienzo no solamente en la producción, sino también en la transformación, el comercio exterior y el acceso a mercados del Caribe, Norteamérica y Europa.

Eso es lo que entendemos por un corredor agroindustrial: conectar agua, tierra, producción, transformación, infraestructura y mercados dentro de una misma estrategia territorial.

Alrededor de ese corredor debemos construir el ecosistema. **Productores y asociaciones tienen que trabajar conjuntamente con empresas privadas, universidades, ICA, Agrosavia, entidades financieras, proveedores de tecnología, viveros, agroindustria y compradores. El Estado debe facilitar condiciones, infraestructura, investigación y acceso a instrumentos financieros.** El sector privado debe aportar inversión, tecnología, capacidad empresarial y mercado.

Existe, además, una coyuntura favorable. **En Barranquilla se anunciaron instrumentos destinados a apalancar alrededor de \$300.000 millones en crédito para el sector agropecuario del Caribe.** La Guajira debe llegar a estas oportunidades con proyectos estructurados, productores organizados y modelos productivos capaces de demostrar viabilidad técnica y financiera.

Por eso, el siguiente paso debe ser construir una hoja de ruta del coco para La Guajira. **Esta debe permitir identificar las primeras áreas potenciales, definir los requerimientos de agua e infraestructura, seleccionar los materiales genéticos adecuados, estructurar modelos financieros, organizar a los productores y comenzar a atraer empresas interesadas en transformar la producción dentro del departamento.**

También debemos definir desde el comienzo

cómo vamos a medir los resultados. El éxito no puede reducirse al número de hectáreas sembradas. **Tenemos que hablar de productividad por hectárea, productores vinculados, empleos generados, inversión movilizada, toneladas transformadas y mercados alcanzados.**

La propuesta de establecer nuevas hectáreas de coco representa una oportunidad concreta para La Guajira. **Tenemos el Ranchería, territorios que debemos caracterizar, ubicación sobre el Caribe y una infraestructura portuaria estratégica. El reto ahora es conectar esas capacidades bajo una visión productiva común.**

Sembrar coco es apenas el comienzo. **La apuesta es construir, desde La Guajira, una nueva cadena agroindustrial y dar el primer paso hacia un ecosistema de coco para el Caribe colombiano.**



JAIRO AGUILAR DELUQUE

GOBERNADOR DE LA GUAJIRA

 **jairoaguilar**

 **jaiaguilar**